

# Historia ambiental de Las Ánimas, Baja California Sur, México: un oasis en la Sierra La Giganta

## Environmental History of Las Ánimas, Baja California Sur, México: An Oases In Sierra La Giganta

---

### **Diana Reneé Amao Esquivel**

Universidad Autónoma de Baja California Sur, México.

Calle Villa Laetitia #351, Colonia Villas del Encanto, La Paz, Baja California Sur, México, C. P. 23085

[deskivel@gmail.com](mailto:deskivel@gmail.com)

### **Ana Luisa Castillo Maldonado**

Universidad Autónoma de Baja California Sur, México.

Galeana # 2850 e/ 5 de Febrero y Cuauhtemoc, Col. Los Olivos, C.P. 23040.

[analuisa1385@hotmail.com](mailto:analuisa1385@hotmail.com)

Recibido: 22 de julio de 2013

Aprobado: 18 de agosto de 2013

---

## **Resumen**

Este trabajo presenta la historia ambiental de la comunidad de Las Ánimas, ubicada en la Sierra La Giganta, en el estado de Baja California Sur, en el noroeste de México. Las Ánimas se caracteriza por su riqueza biocultural y por la alta capacidad adaptativa de su comunidad ranchera, que ha sido capaz de sustentarse en el aislamiento y la aridez, con base en un hilo de agua que brota en los manantiales serranos y corre disimuladamente por cañadas. Sin embargo, el proceso de modernización que está llegando a esa comunidad rural, tiende a desarticular las tradicionales relaciones sociedad/naturaleza, lo que ha dado atisbos de conflictos socio ambientales. Para enfrentarlos, actualmente en Las Ánimas se está llevando a cabo un importante proceso de conservación y ordenamiento sin precedentes en la región.

## **Palabras clave**

conservacionismo; poblaciones tradicionales; desarrollo sostenible

## **Abstract**

This work presents the environmental history of Las Ánimas community, located in Sierra La Giganta, Baja California Sur, Mexico. Las Ánimas is characterized by its biocultural richness and the adaptation capacity of its inhabitants who have been able to survive in isolation and dryness, living on the little water that flow from the springs and runs down the narrow passes of the Sierra. Nevertheless, the modernization process that is reaching this rural community tends to break apart the traditions related to nature and society relationships, which are causing socio/environmental conflicts. To face them, nowadays, in Las Ánimas there is an unprecedented process for planning development and preserving the area.

## **Keywords**

conservacionism; tradicional peoples; sustainable development

## Introducción

Para la reconstrucción de la historia ambiental de Las Ánimas, retomamos la propuesta teórico-metodológica de Micheline Cariño,<sup>1</sup> que nos ha servido para definir las estrategias de relación sociedad/naturaleza en este espacio y nos ha ayudado a identificar dos tipos de estrategias principales desarrolladas por los habitantes del oasis de Las Ánimas: el *aprovechamiento integral de los recursos*<sup>2</sup> y la *conservación*<sup>3</sup>. Estas estrategias nos han permitido analizar el proceso por el cual ésta comunidad ha logrado consolidarse como uno de los pilares de la cultura oasiana sudcaliforniana y actualmente como una comunidad organizada para conservar su patrimonio biocultural.

Una de las herramientas básicas para esta investigación, fue la historia oral<sup>4</sup> ya que la transmisión de relatos históricos en Las Ánimas se hace por ese medio y existen muy pocos documentos escritos anteriores al siglo XX sobre esta ranchería. Por esta razón, para el conocimiento de Las Ánimas, procuramos obtener lo que Toledo y Barrera<sup>5</sup> definen como memoria biocultural de los pueblos de tradición oral. Aunque ellos hacen referencia a pueblos de conocimiento tradicional de muy larga duración, lo adaptamos al análisis de la historia ambiental de Las Ánimas.

Este artículo se divide en tres partes que toman en cuenta en todo momento la relación entre la tradición, el conocimiento local y las condiciones actuales que vive la comunidad. La primera parte corresponde a la descripción de los aspectos geográficos, sociodemográficos y de las actividades económicas actuales. Para su elaboración nos basamos principalmente en los Censos de 2000 y 2010, así como en el Censo de Población y Vivienda 2005, todos publicados por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI).

<sup>1</sup> Cariño Olvera, Micheline. *Historia de las relaciones hombre naturaleza en Baja California Sur, 1500-1940* (México: UABCS-SEP, 1996); Cariño Olvera, Micheline y Monteforte, Mario (coordinadores). *Del saqueo a la conservación. Historia ambiental contemporánea de Baja California Sur, 1940-2003* (México: SEMARNAT, 2008).

<sup>2</sup> Cariño Olvera, *Historia de las relaciones*, 26.

<sup>3</sup> Cariño Olvera y Monteforte, *Del saqueo a la conservación*, 18-26.

<sup>4</sup> Joutard, Philippe. *Esas voces que nos llegan del pasado* (México: D.F. Fondo de Cultura Económica, 1986); Peña Molina, Blanca Olivia. *Historia oral y Métodos cualitativos de investigación* (México, La Paz, B.C.S.: UABCS, 2006).

<sup>5</sup> Toledo, Víctor Manuel y Barrera-Bassols, Narciso. *La memoria biocultural. La importancia ecológica de las sabidurías tradicionales* (Barcelona: Icaria Editorial, 2008).

La segunda parte aborda el proceso histórico de conformación social y ambiental a través de tres apartados relacionados con el establecimiento y la consolidación de la estrategia de aprovechamiento integral.<sup>6</sup> Con el fin de hacer comparaciones respecto al uso tradicional y moderno (o actual) de los recursos naturales, esta segunda parte presenta cierta flexibilidad temporal en el curso del relato. Comenzamos, en el primer apartado, por reconstruir, con base en la fuente oral, la fundación y el proceso de establecimiento del rancho y la construcción del oasis. Posteriormente, analizamos el desarrollo y la consolidación de su cultura del oasis, con base en el tipo de adaptación al medio geográfico y el desarrollo de la estrategia de aprovechamiento integral, haciendo énfasis en el estado del uso de los recursos. Finalmente, en el tercer apartado, identificamos los fenómenos de ruptura entre tradición y modernidad que explican el proceso que es estudiado en la última y tercera parte del artículo. En ésta describimos y analizamos el proceso de intervención de la Sociedad de Historia Natural Niparajá A.C. (Niparajá) y el uso del Ordenamiento Territorial Comunitario como una herramienta tanto de desarrollo como de conservación. Abordar el proceso de intervención llevado a cabo por Niparajá en la comunidad de Las Ánimas, implica realizar un ejercicio tanto descriptivo como analítico de los temas siguientes: los primeros acercamientos a la comunidad, los objetivos del OTC, las etapas a través de las cuales se ha llevado a cabo, la forma en la que se han reconstruido las dinámicas sociales al interior de la comunidad, los efectos de los proyectos que se han implementado y los cambios sociales que han ocurrido a partir del OTC. Para esta última parte, la fuente de primera mano sigue siendo esencial, ya que es un proceso aún vigente, sin embargo también empleamos documentos generados por Niparajá.

### **1. La Comunidad Organizada Las Ánimas: espacio, sociedad y economía**

La información sociodemográfica que se presenta está basada principalmente en los últimos resultados obtenidos por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) en el Censo 2010, complementado por el Conteo de Población y Vivienda 2005 y el Censo 2000, emitidos por el INEGI. La comunidad objeto de nuestro estudio, actualmente<sup>7</sup> está compuesta como Comunidad Organizada Las

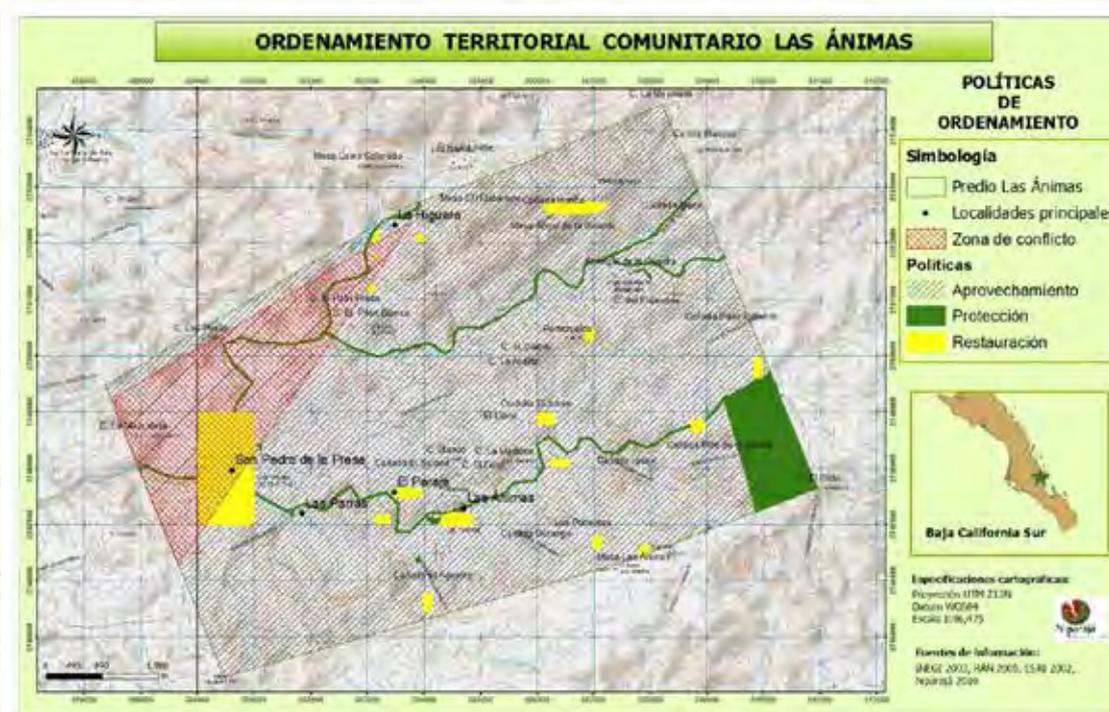
<sup>6</sup> Cariño Olvera, *Historia de las relaciones*, p. 26.

<sup>7</sup> Desde inicios de esta década, a partir de 2010 aproximadamente.

Ánimas (COA). Las localidades que integran la COA son: Las Ánimas, San Pedro de la Presa, La Higuera, Las Parras y El Paraje. De acuerdo con La Sociedad de Historia Natural Niparáj A.C., dicho núcleo tiene una extensión de 6,328 hectáreas y se encuentra rodeado por el Ejido de Tepentú y por el Ejido Ley Federal de Aguas Número Dos (ver Figura 1). La COA se ubica al norte del municipio de La Paz, dentro de la delegación de Los Dolores, subdelegación San Pedro de la Presa.

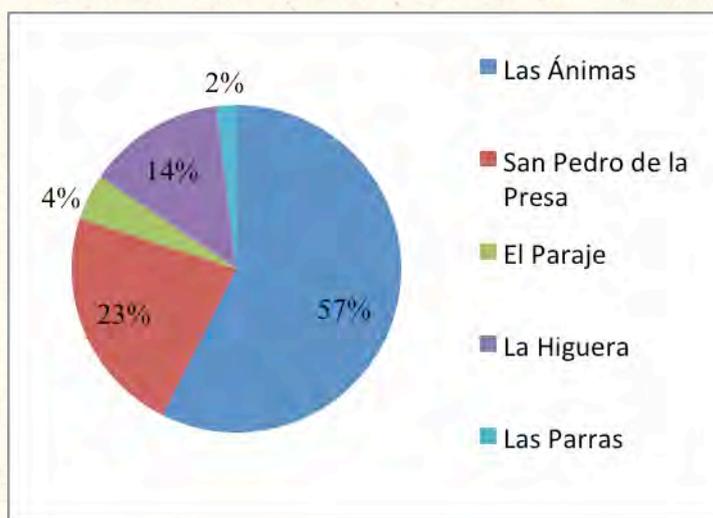


**Figura 1.** Localización de la COA en Baja California Sur  
 Fuente: Sociedad de Historia Natural Niparáj, A. C., 2011.



**Figura 2.** Delimitación del área del Ordenamiento Territorial Comunitario Las Animas  
 Fuente: Sociedad de Historia Natural Niparáj, A. C., 2011

En el Censo del 2010 encontramos que esta comunidad, con sus 5 localidades, registró 155 personas distribuidas como se indica en la Figura 3 en la cual se puede observar, que la mayor parte de la población se encuentra en las localidades de Las Ánimas, San Pedro y La Higuera.



**Figura 3.** Distribución porcentual de la población de la COA por localidad, 2010  
 Fuente: elaboración propia basado en INEGI, 2010, Censo de Población y Vivienda.

La forma en la que se compone la población entre los sexos nos indica que por cada mujer encontramos 1.17 hombres. El promedio de hijos nacidos vivos, en Las Ánimas es de 3.6 hijos; en San Pedro de la Presa es de 2.6; y, en La Higuera es un promedio de 2.3 (apenas más alto en relación al promedio del Estado y el Municipio) y son las localidades más pobladas entre las 5 que conforman la COA.

En cuanto a educación, en 2010 de acuerdo al INEGI 39% de la población de quince años y más tiene sólo la primaria completa. Lo que indica que la mayor parte de la población enfrenta el problema en cuanto la posibilidad que tienen las personas que viven en estas localidades para continuar sus estudios después de la primaria.

Las características de las viviendas de las localidades que conforman la COA, que CONEVAL (2011) nos indica, son las siguientes. Todas disponen de sanitario o excusado. El 87% de las viviendas disponen de energía eléctrica, aunque, la forma de abastecimiento más común es a partir de la acumulación de energía fotovoltaica capturada con celdas solares. Casi 50% de las viviendas tienen piso de tierra, y poco menos del 48% disponen de drenaje. Menos del 30% disponen de agua entubada y no están conectados a la red pública. Esto representa una dificultad para el manejo de desechos y pone en riesgo la salud de los habitantes.

La microrregión de Los Dolores, en la cual se encuentra la Comunidad Organizada Las Ánimas, basa su economía en el sector primario. De acuerdo con el Boletín *La Pitahaya*<sup>8</sup> sus habitantes se ocupan en actividades tradicionales como ganadería extensiva, curtido y elaboración de productos de piel vacuna (talabartería), herrería artesanal (elaboración de cuchillos), agricultura de autoconsumo, producción de quesos y al Programa de Empleo Temporal<sup>9</sup> (PET- programa federal en el cual se emplea temporalmente personas de las comunidades rurales). Dichas actividades son las más importantes fuentes de ingreso

<sup>8</sup> *La Pitahaya* es el Boletín de Niparáj, se emite desde 2011 de manera semestral. Se encuentra disponible en [http://www.niparaja.org/index.php?option=com\\_content&view=article&id=11&Itemid=18](http://www.niparaja.org/index.php?option=com_content&view=article&id=11&Itemid=18)

<sup>9</sup> Olmos, Francisco. "Modelo de desarrollo rural sustentable a través de un ordenamiento territorial comunitario participativo," (Presentación Power Point) en *Simposio de Ciencia de la Conservación* (México, Loreto, Baja California Sur: 2011). [http://conservationscience.com.mx/presentations/Community\\_Involvement/Olmos\\_Community%20Involvement.pdf](http://conservationscience.com.mx/presentations/Community_Involvement/Olmos_Community%20Involvement.pdf). Consulted, July 2012.

económico; sin embargo, las mujeres realizan algunas actividades económicamente complementarias, como la elaboración de dulces de temporada, la confección de bordados y otras manualidades. Los datos oficiales sobre estas actividades productivas son escasos, por lo que la información se obtuvo principalmente en entrevistas a los habitantes.

Las actuales circunstancias socio demográficas de la región fueron determinadas en gran medida por las condiciones geográficas del espacio de la micro región de Los Dolores. Particularmente para el rancho Las Ánimas, la disponibilidad de una fuente de agua constante y natural posibilitó el establecimiento de asentamientos permanentes.

Montaño Castrellón, describe la Región de Los Dolores, que abarca la parte sur de la sierra La Giganta, dentro de la cual se encuentra la ranchería Las Ánimas en sus aspectos bióticos y abióticos,<sup>10</sup> de la siguiente manera: la región se encuentra en una zona semi-árida, donde se pueden encontrar lechos de arroyos, en los cuales se asientan los ranchos que se dedican a las actividades agropecuarias. “La zona se ubica dentro del área subtropical de alta presión. En esta zona los vientos son descendientes, frescos y secos”, lo que interrumpe la precipitación pluvial. El clima de la región es cálido y seco, y la precipitación regularmente es menor a 100 mm al año. Pero hay años en los que pueden presentarse prolongadas sequías, o por el contrario, años de muchas lluvias y hasta temporales como ciclones, con fuertes lluvias y vientos. Además, “existe una casi total ausencia de corrientes acuíferas de vida permanente [...] reducida a contados arroyuelos y manantiales que apenas irrigan cortas extensiones y que, a veces, dan lugar a la formación de pequeños oasis”.<sup>11</sup>

## 2. Historia del Rancho Las Ánimas

Las Ánimas es un pequeño oasis que fue creado en un ambiente semi desértico. No obstante, antes de la transformación de ese espacio, en él habitaron grupos indígenas que aprovecharon los

<sup>10</sup> Montaño Castrellón, Martín Hugo. *La producción pecuaria en la región de Los Dolores: base para un desarrollo alternativo sustentable*. Tesis de doctorado en Manejo Sustentable de Zonas Costeras (La Paz, México: UABCS, 2009), 18-22.

<sup>11</sup> Montaño, *La producción*, p. 22.

afloramientos de agua. Los guaycuras fueron semi nómadas y basaron su subsistencia en recorridos de caza y colecta<sup>12</sup> que tuvieron un mínimo impacto sobre las condiciones geográficas naturales.

El sistema misional inició en la península de California a finales del siglo XVII. En la región de Los Dolores se estableció la misión homónima en 1724 y en 1739 la misión de San Luis Gonzaga. El sistema misional trajo consigo una serie de cambios en el espacio y en el modo de aprovechamiento de los recursos naturales; también originó una nueva población que conjugó en su cultura prácticas y saberes tanto de la población occidental como de la población indígena de la Península.

Sólo en estas condiciones naturales y mediante la cultura del rancharo, con su estrategia de aprovechamiento integral,<sup>13</sup> fue posible el florecimiento de los oasis y la consolidación de un rancho en Las Ánimas. La memoria colectiva conservada por medio de la tradición oral refiere su origen a dos personajes que llegaron de diferentes poblados y fundaron ranchos en la zona: Sixto Higuera, que fundó San Pedro de la Presa y Ramón Talamantes, quien compró el predio Las Ánimas en 1894<sup>14</sup>. Ramón Talamantes tuvo una hija que se casó con Jacinto, hijo de Sixto Higuera. La nueva pareja se estableció en el rancho Las Ánimas y la familia Higuera proliferó, poblando el predio Las Ánimas. Sus descendientes, nos transmitieron lo que se conserva de la historia del lugar.

El lugar fue elegido por los fundadores por lo idóneo del terreno y la afluencia de agua,<sup>15</sup> que brindó la posibilidad de mantener las actividades de sustento de las primeras familias. El terreno fue apto tanto para mantener el ganado y satisfacer su necesidad de agua como para cultivar, ya que cercano a la fuente de agua se encontraba un ancón de tierra fértil que se pudo aprovechar para sembrar lo suficiente para el autoconsumo; lo que era indispensable por la difícil y tardada comunicación con otros centros de población. Cuando la familia fundadora de Las Ánimas se estableció, una de sus primeras tareas fue construir una huerta para su sustento en el ancón de tierra. Los primeros pobladores se tuvieron que

<sup>12</sup> Rodríguez Tomp, Rosa Elba. *Cautivos de Dios. Los cazadores recolectores de Baja California durante el período colonial* (México: CIESAS, Instituto Nacional Indigenista, 2002).

<sup>13</sup> Cariño Olvera, *Historia de las relaciones*.

<sup>14</sup> En entrevistas con Francisco Higuera Geraldo, Francisco Hilario Higuera Higuera, Amado Higuera Higuera, Niparajá, enero 2013.

<sup>15</sup> En entrevista con Juan de Dios Higuera Higuera, Niparajá, enero 2013.

encargar de limpiar la tierra para hacerla producir, porque en ella abundaban los mezquites y las piedras. Empezaron desenraizando el mezquite y luego fueron quitando las piedras, ya que tanto el mezquite como la piedra no permitían sembrar. Por otro lado, al mismo tiempo que el ancón de tierra se iba limpiando de piedras, con esas mismas piedras iban haciendo el cerco que serviría de protección para que el agua de la lluvia (o la crecida del arroyo) no se llevara la tierra.<sup>16</sup> El resultado fue una notable transformación del paisaje, pues se removió la vegetación natural y en su lugar se implantó una variedad de árboles frutales, granos y hortalizas. Además se tallaron surcos para dirigir el agua, se estableció una vivienda y se trazaron caminos para transitar a pie y en bestia.<sup>17</sup>

Para hacer producir esta extensión de tierra, estos mismos habitantes comenzaron a tallar el tepetate<sup>18</sup> con barras de fierro con el fin de crear la acequia (Imagen 1) y hacer surcos; éstos aún conducen el agua hasta las huertas. También tallaron con la misma técnica en el paredón una pila para almacenar agua, que al igual que la acequia se conserva y utiliza.

La primera casa de Las Ánimas también fue tallada en el paredón de dicho cerro, junto al cauce del agua y la huerta. Pero después de eso la familia comenzó a extenderse y construyeron nuevas viviendas. La primera casa (tallada en el paredón) y las casas posteriores de los ranchos aledaños que fueron hechas de piedra y barro, con techos de palma, aún permanecen.<sup>19</sup> Para los *parajes*, que eran ranchos de viviendas temporales, se usaban madera y palmas. Actualmente las casas son hechas de cemento y block, porque el tipo de vivienda anterior no resistía chubascos ni lluvias torrenciales.

<sup>16</sup> En entrevista con Francisco Higuera Geraldo, Niparajá, enero 2013.

<sup>17</sup> Cualquier animal doméstico para carga y transporte.

<sup>18</sup> Suelo duro y resistente, que es llamado paredón por los habitantes.

<sup>19</sup> En entrevista con Francisca Geraldo Camacho, Francisco Higuera Geraldo y Amado Higuera Higuera, Niparajá, enero 2013.



**Imagen 1.** Acequia tallada en piedra  
Fuente: Propia.

Los animeños relatan que los fundadores llegaron en un tiempo de difícil comunicación y acceso, por lo que desarrollaron una elevada capacidad de adaptación a las condiciones de ese espacio y lo aprovecharon integralmente, motivados por la carencia, la dificultad de obtener insumos externos y la necesidad de subvenir a su sustento. Esto no quiere decir que el rancho Las Ánimas haya vivido en total aislamiento; establecieron relaciones con otras poblaciones y sobre todo con los ranchos aledaños, con los que se crearon lazos familiares por matrimonio y se desarrollaron relaciones de trabajo.

Francisco Higuera, actual habitante de Las Ánimas, recuerda lo que le contaba su padre, sobre el lazo de trabajo con una hacienda de la región ubicada, según cuenta, en San Luis Gonzaga y cómo esta relación promovió y sustentó a los ranchos de Las Ánimas. Prueba de ello son los grandes corrales de piedra que aún pueden verse, uno en Las Ánimas y otro cerca de San Pedro de la Presa, que fueron mandados hacer para los rancheros que cuidaban el ganado de la hacienda. También, los lazos y relaciones con otros ranchos se establecieron ya que los descendientes de las familias fundadoras de Las Ánimas, que se dedicaron principalmente a la ganadería, se extendieron por la región creando u ocupando otros ranchos y algunos *parajes*.

Así como las condiciones socioambientales posibilitaron la fundación del rancho, también definieron en gran medida su carácter cultural. Los rancheros de Las Ánimas, han enfrentado

condiciones socioambientales que los han impulsado a adquirir gran capacidad de adaptación y diversificación. Una de las estrategias que fue descrita por Breceda y Castorena,<sup>20</sup> desarrollada durante los periodos de secas, fue la movilidad del rancho de un lugar a otro dentro de los límites del predio, buscando los sitios con mayor disponibilidad de agua y vegetación para alimentar el ganado. Este tipo de manejo ganadero es conocido como el sistema del paraje. Pero esta movilidad era limitada en el espacio y regulada en el tiempo por ciclos ambientales: cuando volvían los buenos tiempos de abundantes lluvias y reverdecimiento de la vegetación, los rancheros regresaban al lugar donde habían establecido la ranchería con mejores condiciones para su vivienda.<sup>21</sup> Las condiciones necesarias para establecer el rancho definitivo, eran: la amplitud y relieve del terreno, para establecer la vivienda y tener al ganado; la calidad de la tierra y disponibilidad de fuentes de agua permanentes, para la siembra; y, el fácil acceso a este sitio para la comunicación, entrada y salida de mercancías.

En las condiciones ambientales naturales en las que se estableció el rancho de Las Ánimas, fue necesario aprender a utilizar todos los recursos naturales que el espacio ofreció. Estas condiciones eran: la aridez de la que se encuentra rodeado el oasis y su difícil acceso, pues en el momento de la fundación del rancho, las vías de comunicación estaban diseñadas sólo para transitar a pie o en “bestia”,<sup>22</sup> la imposibilidad de transitar con vehículos, hacía tardada la comunicación con el exterior del predio. Por esta razón los rancheros emplearon para su sustento los recursos de la flora y fauna, así como lo que podían producir en su huerto y con su ganado, que también se sustentaba con la flora silvestre.

El camino por el que se transitaba sólo en bestia hasta La Paz, es recordado como “*La cuesta de La Paz*” y está en desuso desde la apertura del camino para vehículos construido a mediados del siglo XX. La comunicación por el camino de “*La cuesta de La Paz*”, requería tres días de ida a La Paz y tres

<sup>20</sup> Castorena Davis, Lorella y Breceda Solís, Aurora. *Remontando el Cañón de la Zorra. Ranchos y rancheros de la Sierra La Laguna*. (Colección Sociedad y Cultura. México: Instituto Sudcaliforniano de Cultura, 2008), 12-13.

<sup>21</sup> Esta condición ranchera fue ya percibida y explicada por Castorena y Breceda, *Remontando el Cañón*, 12-13.

<sup>22</sup> Ganado criado para el transporte de personas o mercancías.

días de vuelta a Las Ánimas, cuando se llevaba carga o se iba en caravana. Pero, a “*pele*”,<sup>23</sup> hacían sólo dos días de ida a La Paz y dos de vuelta a Las Ánimas.<sup>24</sup>

Estas condiciones ambientales los llevaron a adaptarse al aislamiento y a sacar provecho de todos los recursos de su espacio, tanto del secano, como del humedal. Por lo que los *animeños* desarrollaron a lo largo del tiempo el conocimiento de su espacio y del rancho con base en su experiencia directa. Todo el conocimiento sobre esta microrregión ha sido aprendido y aprovechado durante más de un siglo.

La economía de muchas localidades rancheras de Sudcalifornia depende de la estación del año, y el caso de la COA no es la excepción. En esta comunidad, por ejemplo, la elaboración de quesos, se lleva a cabo durante los meses en los que el ganado está amamantando a las crías, y eso ocurre después de la principal temporada de lluvias que es entre julio y octubre. La herrería y la talabartería son llevadas a cabo todo el año, pero en la época de sequía representa un ingreso aún más importante. Actualmente, el PET (Programa de empleo temporal) representa un ingreso significativo y también depende de la estación del año, por ejemplo, la reparación de tramos de caminos regularmente se hace posterior a la temporada de lluvias; la cosecha de las huertas para el autoconsumo y la elaboración de dulces también varía con las estaciones.

Bajo las condiciones socioambientales mencionadas, la economía diversificada desarrollada en Las Ánimas, permitió a sus habitantes complementar su sustento con el manejo y los derivados de la ganadería, los productos de la huerta, algunos recursos que se obtenían del monte, la venta de algunos productos excedentes de estas actividades, la herrería y la talabartería. Además realizaban otras actividades por temporadas, por ejemplo: vender carbón, construir palapas, campear y construir corrales de piedra (Imagen 2). Gracias a ellas podían adquirir lo que no podía producirse dentro del rancho.<sup>25</sup>

---

<sup>23</sup> Así llaman al viaje hecho por una persona en una sola bestia, sin carga y sin pasaje, lo que lo hace un viaje más rápido.

<sup>24</sup> En entrevista con Francisco Higuera Geraldo, Niparajá, enero 2013. Cuando ahora pueden hacerse 3 horas de ida y 3 horas de vuelta en vehículo.

<sup>25</sup> En entrevista con Francisca Geraldo Camacho, Niparajá, enero 2013.



**Imagen 2.** Corral de piedra  
Fuente: propia.

La ganadería extensiva ha sido una de las actividades principales y tradicionales dentro de toda la región de Los Dolores, principalmente es bovina y caprina, y se maneja mediante un libre pastoreo.<sup>26</sup> Aunque tradicional es complementaria dentro de sus actividades y forma parte del carácter cultural del rancharo de la región, ya que el sustento del ganado le imponía cierta movilidad, debía desplazarse y elegir un paraje sólo por un tiempo, en función de la disponibilidad de recursos. El número de cabezas de ganado también era proporcional a la cantidad de lluvias.

El cultivo de huertas ha sido otra de las actividades productivas tradicionales dentro de Las Ánimas. La huerta creada por los fundadores fue establecida cerca de la fuente de agua que llegaba por la gravedad y era la única activa; pero actualmente podemos ver cinco huertas más en el otro lado del cauce del agua. Estas nuevas huertas (Imagen 3) eran regadas “a pulso”,<sup>27</sup> pero hace aproximadamente una década se implementaron bombas para subir el agua, lo que facilita su riego. La primera huerta ya no se trabaja con la misma intensidad y dedicación que en el pasado y ha dejado de ser esencial para el autoconsumo, pues ahora hay otros medios de abastecimiento.

<sup>26</sup> Montaña, *La producción pecuaria*, 10-11.

<sup>27</sup> En entrevista con José Antonio Higuera Higuera, Niparáj, enero 2013. A pulso, se refiere, a que tenían que cargar el agua en baldes, desde la fuente de agua, hasta el lugar donde la iban a utilizar.



**Imagen 3.** Horta  
Fuente: propia

Por mucho tiempo se contenía el agua en presas y se conducía por medio de acequias hasta una pila y de ahí también por acequias hasta la huerta. Para su uso en el hogar, el agua se subía en baldes y se llenaban tibores o contenedores, usándola para beber, para el aseo y riego de las plantas de la casa (ornamentales o medicinales).<sup>28</sup> El trabajo de limpiar la acequia lo realizaba el padre y los hijos de la familia, principalmente los hombres, aunque no estaba prohibido para la mujer.

Actualmente la siembra no es tan importante como en otros tiempos, por lo que los trabajos de limpieza de la acequia han disminuido<sup>29</sup>. Todos los habitantes de Las Ánimas coinciden en que el agua nunca les ha faltado, ni recuerdan haber sufrido alguna vez su escasez. El uso del agua ha variado: antes la acequia era la única fuente de abastecimiento, ahora también se han implantado bombas, tinacos y mangueras para extraer, subir y almacenar el agua.

En la primera huerta, se cosechaba higo, uva, frijol,<sup>30</sup> garbanzo, ciruelo de casa, lima, aguacate, mango, naranja, comino, cilantro, manzanilla, maíz, toronja, cebolla, trigo, chícharo, habas, dátil y algodón.<sup>31</sup> Todo se aprovechaba y servía para el auto consumo de la familia, antes que para comerciar.

<sup>28</sup> En entrevista con José Antonio Higuera Higuera, Niparajá, enero 2013.

<sup>29</sup> En enero de 2013 los trabajos de riego no se observaron, sin embargo, la tierra se estaba preparando para sembrar ajo para vender.

<sup>30</sup> En entrevista con Francisco Hilario Higuera Higuera, Niparajá, enero 2013.

<sup>31</sup> En entrevista con Francisca Geraldo Camacho, Niparajá, enero 2013.

Con esos productos se elaboraba: hilo, con el algodón;<sup>32</sup> pasa, con la uva; y, tortillas, con trigo y maíz (mediante el proceso completo de limpiar las espigas, sacar el grano, molerlo y amasarlo hasta cocer la tortilla).<sup>33</sup> Ahora todo eso se compra ya elaborado; pero sí se siguen cosechando: frijol, garbanzo, chícharo, habas y mango, que rinde fruto casi sin esfuerzo.<sup>34</sup>

Antes no sólo se comía lo producido en el rancho, también obtenían su sustento de la flora silvestre comían el mezcal (*Agave sp.*) tatemado, recolectaban saya (*Amoreuxia palmatifida*), que es una planta de hoja redonda cuya raíz se cocía, se pelaba y se comía, o se hacían tortillas, o se preparaba una bebida caliente parecida al café con sus semillas tostadas. También comían el talayote cocido (*Matelea cordifolia*), planta de tipo enredadera,<sup>35</sup> y colectaban miel en abundancia<sup>36</sup>, pero actualmente ya no se colecta. Los alimentos que obtenían de la flora silvestre eran complementarios y estacionales, y no formaban parte de la alimentación básica. La leña proveniente del monte, se emplea ahora en menor cantidad, porque ya tienen estufas de gas, ollas solares y estufas ahorradoras de leña.

El recurso forestal llegó a ser muy explotado para diversos usos. En la construcción de viviendas y fabricación de muebles se empleó sobre todo el palo blanco y el palo fierro. El palo blanco se utilizaba también para curtir la piel ya que la talabartería es una de las principales actividades practicadas por los animeños. Además, se explotó gran cantidad de maderas vivas y muertas para la producción y venta de carbón,<sup>37</sup> por lo que los habitantes de Las Ánimas dicen que el monte ahora está leñado.<sup>38</sup> El barro que se encuentra en el lugar se usó para hacer trastes, que ya no se fabrican más. Del maguey se extrajo fibra para fabricar cuerdas y para hacer los tejidos que adornan la silla de montar y los cinturones. Otro recurso silvestre de suma importancia fueron las plantas medicinales, pero poco se conserva del antiguo uso de remedios ya que los actuales habitantes reconocen haber perdido mucho de ese conocimiento, debido a que ahora tienen acceso a los servicios de salud.

<sup>32</sup> En entrevista con Francisco Hilario Higuera Higuera, Niparajá, enero 2013.

<sup>33</sup> En entrevista con Francisca Geraldo Camacho, Niparajá, enero 2013.

<sup>34</sup> En entrevista con Francisca Geraldo Camacho, Niparajá, enero 2013.

<sup>35</sup> En entrevista con Francisca Geraldo Camacho, Niparajá, enero 2013.

<sup>36</sup> En entrevista con Francisco Higuera Geraldo, Niparajá, enero 2013.

<sup>37</sup> En entrevista con Jose Luis Higuera Higuera, Niparajá, enero 2013.

<sup>38</sup> Cuando el monte se encuentra escaso de recurso forestal para leña, por la excesiva explotación, se le dice "leñado".

Al presente el uso de recursos forestales se limita a la leña, árboles curtientes y barro para la construcción. La colecta de recursos alimenticios complementarios provenientes de la flora silvestre casi se ha perdido por completo.

Además de las actividades para el auto consumo, otras dos actividades productivas tradicionales que se conservan y que abastecen a otros ranchos y pueblos aledaños son: la herrería y la talabartería, que se han convertido en símbolos de identidad de la comunidad, por su valor utilitario y artístico.

En la herrería (Imagen 4) se fabrican: cuchillos, dagas, machetes, espuelas y frenos, y aunque es un oficio tradicional, ha tenido sus modificaciones. Antes, los fuelles para trabajar el fierro, eran de madera y cuero y se manejaban manualmente. Luego, estos ventiladores se hicieron de madera, aluminio y fierro. Actualmente son eléctricos, abastecidos con energía de las plantas solares. Anteriormente, para hacer piezas grandes, como machetes, se necesitaban dos personas: uno echaba aire a las brazas, otro manipulaba el fierro, ahora se requiere sólo una.

El fierro utilizado antes se obtenía regalado si iban a La Paz para abastecerse. Con la llegada de carros al predio, fue posible obtener fierro casi regalado en lugares más cercanos. Pero ahora, el fierro sólo se consigue comprado porque lo juntan para venderlo.<sup>39</sup>

---

<sup>39</sup> En entrevista con José Luis Higuera Higuera, Niparajá, enero 2013.



**Imagen 4.** Herrería (cuchillos)  
Fuente: propia.

La *Talabartería* (curtido y elaboración de productos de piel) puede realizarse todo el año, pero tiene su principal periodo de trabajo en verano pues para el curtido de piel, es necesario meterse a pozas con agua<sup>40</sup> (Imagen 5). Aunque esta actividad necesita la piel del ganado para el curtido y posterior creación de las piezas (trajes para "campear", sombreros, bolsas y fundas para cuchillos) la falta de ganado en la ranchería no la afecta, pues la piel se consigue en otros ranchos dentro o fuera del predio, como en Las Pocitas o La Paz.

---

<sup>40</sup> En entrevista con José Antonio Higuera Higuera, Niparajá, enero 2013.



**Imagen 5.** Pozas para trabajar en el curtido de piel  
Fuente: Propia.

Uno de los momentos más significativos en la modificación de la relación sociedad/naturaleza en Las Ánimas, tiene que ver con la apertura y mejora del camino para vehículos a mediados del siglo XX, entre 1950 y 1970. Esto permitió una mejor comunicación entre Las Ánimas y los demás ranchos del predio, con los centros urbanizados, principalmente La Paz y Ciudad Constitución, que contaban con los servicios y comercios. Cuando los vehículos comenzaron a llegar a Las Ánimas poco a poco se sustituyó el uso de las bestias. En el presente, muchos habitantes tienen su pick-up<sup>41</sup> para transportarse tanto ellos como su ganado y productos.

El rancho comenzó a tener una comunicación más rápida y eficiente con el exterior y fortaleció sus relaciones sobre todo con la ciudad de La Paz, a donde se han ido a radicar muchos *animeños*. Las relaciones con la capital del Estado también se han fortalecido por instancias del gobierno, que ha buscado mejorar la calidad de vida de las zonas rurales, con programas de apoyo y con recursos. Hace aproximadamente 15 años empezaron a llegar este tipo de apoyos a Las Ánimas.<sup>42</sup> Se introdujeron paneles para obtener energía solar, materiales para la construcción y para modernizar el sistema de uso y distribución del agua: tinacos, sistemas de goteo, mangueras y bombas.

<sup>41</sup> Los caminos dentro del predio son aun de terracería y las condiciones del terreno son abruptas.

<sup>42</sup> En entrevista con Francisco Higuera Geraldo, enero 2013. Montaño, confirma apoyos de gobierno de los tres niveles, para las comunidades de la micro región de Los Dolores, entre 1999 y 2005. Las cuales tenían el objetivo de enfrentar las necesidades, y propiciar el desarrollo económico y social de la región. Montaño, *La producción pecuaria*, 27.

Actualmente, los *animeños* tienen más fácil acceso a los servicios básicos de salud, educación y alimentación, así como a una gama de innovaciones tecnológicas y productos electrónicos como televisiones y lavadoras, que han modificado su sistema de vida. La salida de los niños a estudiar a internados fuera de la localidad ha mejorado el nivel de educación, pero también ha provocado una inevitable pérdida del conocimiento de los oficios tradicionales. Para paliar la desarticulación y los problemas sociales y ambientales de esta comunidad rural ante la inserción de procesos modernos, se ha iniciado un proceso de conservación en la localidad.

### **3. El proceso de conservación bajo intervención de la Sociedad de Historia Natural Niparajá, A. C. en la comunidad**

La Sociedad de Historia Natural Niparajá, A. C. (Niparajá) es una destacada asociación civil en Sudcalifornia debido a su permanencia en el tiempo e impacto de sus acciones. Desde el inicio de sus labores en 1990, ha promovido y participado con éxito en diferentes procesos de conservación fundamentales para Baja California Sur. Niparajá es una Organización de la Sociedad Civil (OSC) que considera indispensable el componente social en la conservación orientada hacia la sustentabilidad. Según la información de su página de internet,<sup>43</sup> organiza sus acciones de conservación en tres programas de los que se desprenden diferentes proyectos: el Programa de Conservación Marina, el Programa de Conservación Terrestre y el Programa Agua.

Del Programa de Conservación Terrestre, se desprende la implementación de un Ordenamiento Territorial Comunitario (OTC); a pesar de que esta herramienta se ha implementado en otros lugares de México, en Baja California Sur no existían antecedentes. El OTC es una acción orientada hacia la sustentabilidad, por lo que considera los aspectos ambientales, sociales y económicos.

La forma en la que se organizan territorialmente las comunidades a menudo no está planeada, por lo que a largo plazo puede generar diferentes conflictos ambientales, sociales y económicos. La ordenación del territorio debe ser entendida como planeación espacial en la cual se integran políticas de desarrollo sectorial, también puede ser entendida como planeación económica y social, y como parte del

<sup>43</sup> Sitio WEB de Sociedad de Historia Natural Niparajá, A. C. [http://www.niparaja.org/index.php?option=com\\_content&view=article&id=1&Itemid=1&lang=es](http://www.niparaja.org/index.php?option=com_content&view=article&id=1&Itemid=1&lang=es). Consulted, may 2013.

desarrollo del territorio. La Carta Europea de Ordenación del Territorio<sup>44</sup> de 1983, indica los siguientes objetivos de ese proceso: 1) el desarrollo socioeconómico equilibrado de las regiones; 2) la mejora de la calidad de vida; 3) la gestión responsable de los recursos naturales y protección del medio ambiente; y 4) la utilización del territorio.

Previo a la experiencia que aquí estudiamos, en Baja California Sur, no existían antecedentes de la implementación de un ordenamiento territorial comunitario. Las primeras experiencias apenas se están construyendo en la comunidad organizada Las Ánimas. La implementación del Ordenamiento Territorial Comunitario (OTC) en la Comunidad Organizada de Las Ánimas (COA) es un trabajo que inició Niparajá en 2007. En ese proceso se busca trabajar con modelos mancomunados en los que las comunidades rurales reactiven las dinámicas internas de la región. La visión general en la cual se inserta el OTC de la COA abarca un proyecto de desarrollo regional de casi 300 mil hectáreas que van desde la Sierra de Guadalupe hasta la Sierra de La Giganta lo cual representa casi el 40% de la superficie de ambas sierras, bajo esquemas de manejo y aprovechamiento sustentable. Esta estrategia es parte de una planeación con objetivos a corto, mediano y largo plazos, que están relacionados con procesos preparatorios, trascendentes y contundentes<sup>45</sup> de conservación, y su implementación está proyectada en al menos ocho años.

Los primeros acercamientos con la comunidad consistieron en la introducción de estufas ahorradoras de leña y ollas solares, en las localidades de la COA y algunas otras de la zona. Así, Niparajá, inició un acercamiento con la comunidad para determinar de qué manera era posible implementar las herramientas del OTC. Dicho acercamiento no resultó fácil, como lo menciona el coordinador del Programa Terrestre, Francisco Olmos:

Fue difícil, eso fue trabajo de mucha constancia y presencia con la comunidad [...] no es de que vayas, platicas de un ordenamiento y que ya todo mundo quede convencido de qué es un ordenamiento [...] ellos lo entienden como una necesidad de haber cambiado cómo estaban haciendo las cosas partiendo desde su organización para solucionar los problemas que están

<sup>44</sup> Carta Europea de la Ordenación del Territorio consultada en febrero de 2013, en [ftp://190.5.199.21/Fac.%20ARTE%20Y%20DISENO/Monica%20Valencia/Campo%20Ciudad%20Desarrollo%20Sostenible/04\\_BIBLIOGRAFIA%20SOPORTE%20PPT/Carta\\_Europea\\_OT.pdf](ftp://190.5.199.21/Fac.%20ARTE%20Y%20DISENO/Monica%20Valencia/Campo%20Ciudad%20Desarrollo%20Sostenible/04_BIBLIOGRAFIA%20SOPORTE%20PPT/Carta_Europea_OT.pdf)

<sup>45</sup> Cariño Olvera, *Del saqueo a la conservación*, 18-26.

sucedendo en la comunidad en beneficio de toda la comunidad [...] ellos interpretaron el ordenamiento como la solución a cosas que ellos venían interpretando como problemáticas, desorganización, falta de equidad en distribución de recursos, falta de oportunidades, de alternativas a proyectos productivos.<sup>46</sup>

Por su parte, al principio la comunidad sentía desconfianza de la OSC, consideraban que tenía intenciones de apropiarse de la tierra y que iban a restringir el acceso de la comunidad al uso de los recursos naturales que por siglos habían venido usando.

Al principio nos decían que Niparájá nos iba a restringir de criar animales, de trabajar en nuestros trabajos, que no nos iban a dejar cortar un palo y es que es al revés, nos iban a enseñar a manejar las cosas para que no nos las acabáramos pues, porque si no de todas maneras, aunque ellos no nos hubieran dejado, pues hubiéramos llegado al grado de que no hubiéramos podido cortar nada porque nos lo hubiéramos acabado.<sup>47</sup>

Una percepción negativa fue cambiando poco a poco, aunque aún persiste algo de desconfianza entre los habitantes de la COA. Sumado a la desconfianza que originalmente había hacia Niparájá, pues muchas personas de la comunidad se mostraban renuentes a participar, en parte debido a la práctica paternalista de muchos gobiernos, que ha acostumbrado a la gente a participar sólo si se le ofrecen incentivos económicos. Por otro lado, el estilo de vida ranchero que, como se ha descrito, consiste en campear, criar ganado y otras actividades propias del rancho, dificulta dedicarle más tiempo al OTC.

De acuerdo con el cartel elaborado por la COA y el equipo técnico de Niparájá, el objetivo general del proyecto es

Orientar a esta Comunidad a un desarrollo que integre calidad de vida y sustentabilidad ambiental encausando las actividades productivas, el aprovechamiento de los recursos naturales, actividades de conservación y protección, y la organización comunitaria justa.<sup>48</sup>

Los objetivos específicos son:

- a. Desarrollar de manera participativa y consensuada una propuesta de uso de suelo de la comunidad de las Ánimas, compatible con su entorno y que atienda a un equilibrio entre sus necesidades productivas, con la conservación y la protección del ambiente.

<sup>46</sup> En entrevista con Francisco Olmos. Coordinador del Programa Terrestre de Niparájá, A. C., Niparájá, enero 2013.

<sup>47</sup> En entrevista con José Antonio Higuera Higuera, Niparájá, enero 2013.

<sup>48</sup> Consultado en Julio de 2012 en la liga

[http://www.niparaja.org/index.php?option=com\\_phocadownload&view=category&id=1%3Aland-conservation&Itemid=50&lang=es](http://www.niparaja.org/index.php?option=com_phocadownload&view=category&id=1%3Aland-conservation&Itemid=50&lang=es)

b. Diseñar una estrategia que fortalezca las reglas internas de la comunidad para el uso de los recursos naturales, bajo el establecimiento de esquemas de desarrollo en equilibrio.

c. Obtener un instrumento rector de la planeación y acción autogestivo para el desarrollo del equilibrio ambiental y social de la comunidad.

Cabe mencionar, que el OTC que se desarrolla en la COA es un trabajo que se ha llevado a cabo con la participación de instituciones públicas como la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL), la Comisión Nacional Forestal (CONAFOR), el Ayuntamiento de La Paz, la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT) y la Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas (CONANP), mismas que junto con Niparajá conforman el Comité Técnico Facilitador que tiene la función de acompañar, asesorar y facilitar recursos públicos para la ejecución del OTC.

La forma en la que se ha desarrollado el OTC corresponde a una estrategia de planeación adaptativa enmarcada en un proceso con objetivos a largo, mediano y corto plazo. Es adaptativa porque, conforme se ha ido dando cada paso, se ha determinando qué acción es la que sigue y cómo se va a implementar. Es posible identificar cuatro etapas para concretar el trabajo que hasta ahora se lleva recorrido en la COA, estas son: caracterización, diagnóstico, análisis y planeación. En cada etapa la comunidad ha participado de manera activa junto al equipo técnico facilitador, esta participación es un principio fundamental para todos los procesos derivados del OTC.

La participación de la comunidad en todo el proceso ha sido el componente principal, por lo cual fue necesario conformar una Asamblea y posteriormente Comités de acción. Una vez conformada la Asamblea fue posible empezar a discutir la problemática comunitaria a través de cuatro herramientas principales: mapeos comunitarios, talleres participativos, recorridos de campo y la aplicación de encuestas y entrevistas. Se identificaron algunas problemáticas y necesidades de la comunidad<sup>49</sup>:

- La comunidad de Las Ánimas ha ido modificando sus prácticas productivas: disminución de la agricultura, la rotación de cultivos y ampliación de la actividad de ganadería extensiva, todo lo

<sup>49</sup> [http://www.niparaja.org/index.php?option=com\\_phocadownload&view=category&id=1%3Aland-conservation&Itemid=50&lang=es](http://www.niparaja.org/index.php?option=com_phocadownload&view=category&id=1%3Aland-conservation&Itemid=50&lang=es). Consulted, july 2012.

cual ha derivado en el abuso de la capacidad de agostadero<sup>50</sup> y además ha desarrollado un ecosistema frágil.

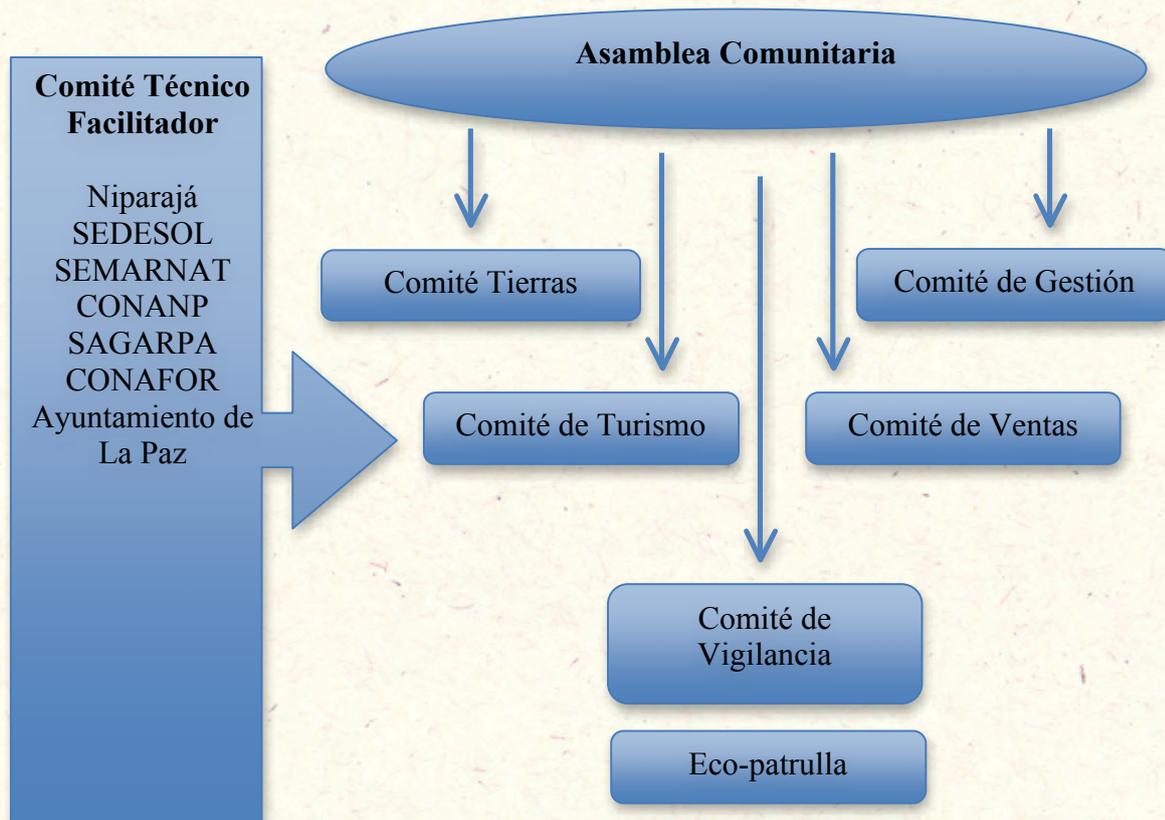
- Identifican como principales amenazas para el ordenamiento de la comunidad los problemas derivados de la tenencia de la tierra, la contaminación del agua, la contaminación por basura, y la insuficiencia de actividades económicas sustentables.

Aunado a éstas dos problemáticas generales, también ha sido posible identificar otros problemas:

- *Social y cultural*: camino en malas condiciones, incertidumbre en la tenencia de la tierra y ausencia de servicios de salud.
- *Económicos*: mercado injusto con intermediarios, dificultad para comercializar directamente fuera de la zona y falta de infraestructura (talleres).
- *Ambiental*: sequía, lugares con suelos deslavados y problemas con especies de plantas invasoras (manto de la virgen).

Previo al OTC, la gente de las localidades de la COA no tenía ningún mecanismo para discutir o resolver problemas comunitarios, por lo tanto, a través de la conformación de la Asamblea y los comités, la gente de las localidades ha desarrollado habilidades participativas y de negociación de conflictos. La COA a lo largo del proceso de la implementación del OTC ha construido esquemas de organización comunitaria. Puede decirse que hasta el momento ha habido dos esquemas, el primero se muestragráficamente en la Figura 4:

<sup>50</sup> Un *agostadero* “Son áreas de terreno con diferente tipo de plantas donde pastorea el ganado, y varían por su precipitación temperatura, topografía y suelo, principalmente; quedando limitados a utilizarse mediante pastoreo con animales domésticos y mediante el aprovechamiento de madera, agua y fauna silvestre”. <http://www.patrocipes.org.mx/publicaciones/ranchos/RA0032.php>. Consulted, July 2012.



**Figura 4.** Organización de la Comunidad Organizada Las Ánimas  
Fuente: Elaboración propia con base entrevistas de trabajo de campo.

*Asamblea Comunitaria.*- Se reúne una vez al mes, o más si es necesario, está integrada por 46 familias de las 5 localidades que integran la COA y ha sido el órgano a través del cual se exponen los problemas comunitarios.

*Comité Técnico Facilitador.*- Liderado por Niparajá e integrado principalmente por instituciones públicas, cumple la función de acompañar, asesorar, capacitar y facilitar los recursos públicos para la COA.

*Comité de Tierras.*- Este comité busca ayudar, a través de asesoría legal, regularizar el predio de la COA.

*Comité de gestión.*- Su función es llevar a cabo todas las gestiones necesarias para la implementación de acciones y proyectos que se estén ejecutando o se vayan a ejecutar en la comunidad.

*Comité de Turismo.*- El objetivo de este comité es llevar a cabo todas las acciones necesarias para la ejecución de proyectos de turismo rural con enfoque en la conservación.

*Comité de Ventas.*- Este comité tiene la responsabilidad de promover y buscar canales y espacios de comercio justo para los productores y artesanos/as de la COA.

*Comité de Vigilancia.*- Su objetivo es observar que el resto de los comités implementen en tiempo y forma las acciones que a cada uno le corresponden.

*Ecopatrulla.*- Conformada por los niños/as de la comunidad, se encarga de denunciar y dar aviso a la Asamblea sobre problemas relacionadas con la contaminación y manejo de desechos comunitarios.

El anterior esquema de organización fue empleado hasta finales del año 2012. La COA observó que la organización se podía hacer más eficiente de otra manera ya que existía confusión sobre las funciones que cada comité debía desempeñar. A partir de 2013, se ha puesto en funcionamiento un esquema alternativo al anterior en el que se conserva el órgano de la Asamblea General Comunitaria y sus representantes, pero dejaron de funcionar los comités, entró en acción la figura de Presidente, que tendrá un sueldo y estará a cargo de hacer trámites y gestión, así como de muchas funciones que desempeñaban los otros comités. Habrá tesorero/a y secretario/a para apoyar el desempeño del Presidente, y permanecerá un consejo asesor que será vigilante del desempeño del Presidente.

Muchas personas que forman parte de la COA reconocen algunos de los beneficios que ha traído a la comunidad la implementación del OTC, y han sabido reconocer la importancia de hacer las cosas como una comunidad:

Se pueden lograr muchas cosas realmente [...] si lo hacemos entre todos, así es como podemos llegar a hacer algo y salir adelante, porque uno solo por su propia cuenta es muy difícil, sobre todo conseguir algo en las instituciones de gobierno pues uno solo no [...], no es fácil llegar a organizarse, es muy difícil, hemos avanzado mucho, pero pues realmente organizados totalmente no estamos todavía.<sup>51</sup>

La construcción de acuerdos tampoco ha sido fácil, pero la distribución equitativa de los beneficios de la organización comunitaria se ha hecho de manera colectiva, aunque a menudo, es causa de tensión, diferencias y conflictos.

<sup>51</sup> En entrevista con José Luis Higuera Higuera, Niparajá, enero 2013.

Una vez hecho el diagnóstico de la COA, se iniciaron actividades de capacitación. En 2011 y principalmente en 2012, han empezado a asignarse recursos para la implementación de proyectos que representan un ingreso para las economías de las familias de la comunidad.

La COA ha recibido capacitación en el uso de eco-tecnologías, manejo de recursos (manejo de semillas para viveros forestales), intercambio de experiencias con otras comunidades, implementando OTC, gestión de recursos, fortalecimiento de estructura organizacional y administrativa, y capacitaciones para mejorar los procesos de producción y comercialización de sus productos. Algunos de los proyectos implican transferencia tecnológica (de estufas Patsari, ollas solares y construcción de casas de pacas de paja), producción de plantas nativas, erradicación de especies invasoras, viveros de palo blanco, muros de contención para la recuperación de suelos, invernaderos para cultivo de hortalizas<sup>52</sup> y la construcción de cabañas para turismo rural.

La ejecución de los proyectos implica la participación tanto de la COA como del Comité Técnico. La gente de la comunidad aporta mano de obra y algunos recursos locales (principalmente materiales como palma, piedra, maderas, etc.). Las instituciones públicas que forman parte del Comité Técnico facilitan las vías para acceder al recurso. A partir de 2012, la gente de la comunidad ha empezado a notar un cambio en cuanto a la diversificación de actividades económicas.

El tiempo que lleva implementándose el OTC es relativamente corto como para poder determinar un efecto visible en cuanto a mejoramiento de los ingresos de las familias que impacten en la calidad de vida de quienes integran la COA. Para poder afirmar que hay un efecto positivo en la economía familiar y en la calidad de vida de quienes integran la COA es necesario que el OTC madure.

No obstante hay ya cambios visibles a partir de la intervención de Niparájá. Por ejemplo, las mujeres continúan llevando a cabo todas las actividades domésticas relacionadas con la limpieza de la casa, la crianza de los hijos/as y el cuidado de personas mayores, la elaboración de alimentos para autoconsumo y venta (elaboración del queso y algunos dulces regionales, bordados, entre otras actividades). Pero con la intervención de Niparájá, los nuevos proyectos abren la posibilidad de que las

---

<sup>52</sup> Este proyecto es el primero que es totalmente implementado por las mujeres de la COA.

mujeres participen en la toma de decisiones y su cumplimiento para beneficio de su comunidad. Las mujeres, al participar más activamente en estos procesos están reestructurando las dinámicas y los roles de género tradicionales; aunque sea un proceso a largo plazo. Si continúan participando en los cambios que se están operando en la comunidad, es probable que a la larga las mujeres se conviertan en agentes activos para mejorar el nivel de vida de las familias.

Por otra parte el OTC ha contribuido a la sustentabilidad y la acción climática a partir de la recuperación del conocimiento local. Si partimos de la idea de que la sustentabilidad implica el equilibrio entre las relaciones socioeconómicas que permitan el uso responsable de los recursos naturales considerando el bienestar de las generaciones futuras, podemos decir que algunas OSC ambientalistas tienen este componente en sus estrategias de acción. Tal es el caso del OTC impulsado por Niparáj y la COA.

Este plan rector, además de generar problemáticas, actividades principales, generó una lista de actividades productivas, esas actividades productivas estaban divididas en 2 componentes principales: una de ellas era el fortalecimiento a las tradicionales, y otra de ella es diversificación [...] cómo podemos eficientar [sic] o fortalecer lo que ya hacen [...] aquí es donde entra el invernadero [...] el turismo [...] el fortalecimiento de la cadena productiva local [...] fortalece el mercado local [...] ahí también es donde entra el factor ambiental [combinado con lo cultural] con lo comercial y económico, eso me gusta mucho porque todos estos son proyectos integrales, ¿cuál es el potencial del invernadero para el proyecto de turismo?, de ahí van a salir los alimentos del restaurant que van a poner, producidos por las mismas señoras, ¿qué le van a vender a los turistas?, talabartería que van a producir con cascalote de palo blanco, sembraron una parcela de 3 has, exclusiva para ese tipo de aprovechamiento, y donde eliminaron en el 95% de la explotación del palo blanco en el monte, esos son proyectos integrales que van desde términos ambientales, hablando de cambio climático, pasando por el factor social, cultural y económico hasta productivo.<sup>53</sup>

Por un lado, esta es la visión de la OSC, por parte su parte la COA también ha aprendido la importancia de implementar este tipo de estrategias como parte de los proyectos para la comunidad, se ha desarrollado un poco de conciencia con respecto al uso de los recursos naturales locales y la importancia de no perder sus tradiciones.

Nos dimos cuenta que estábamos descuidando recursos naturales de la comunidad y que estábamos acabando nosotros mismos con el patrimonio que teníamos aquí, de ahí [de las reuniones para el ordenamiento] comenzamos a darnos cuenta y comenzamos a analizar lo que estábamos haciendo, acabando con nuestros recursos, y que la verdad no estaba bien porque

<sup>53</sup> En entrevista con Francisco Olmos, coordinador del Programa de Conservación Terrestre de Niparáj, enero 2013.

debíamos de cuidar nuestros recursos porque al rato las generaciones que vienen adelante ya no iban a tener ni la dicha de ver ni conocer, ni saber nada de esto[...].<sup>54</sup>

Así, es posible acercarse a un modelo de desarrollo rural sustentable a partir de la toma de conciencia sobre el efecto de las actividades humanas sobre los recursos naturales, el fortalecimiento y/o diversificación de las actividades productivas y la recuperación de las actividades tradicionales de los rancheros de la COA.

## **Conclusión**

Las condiciones ambientales favorables permitieron la elección del lugar para la fundación de un rancho en Las Ánimas y el auto consumo con base en la diversificación de las actividades productivas tradicionales. El ingenio y la capacidad de adaptación de los rancheros mediante la estrategia de aprovechamiento integral de los recursos bióticos y abióticos facilitaron la permanencia de la población.

Aunque sus condiciones naturales posibilitaron el establecimiento de una población, quienes fundaron el rancho y quienes han permanecido, han trabajado por adaptarse y adecuar el espacio hasta lograr la autosuficiencia, dadas las condiciones ambientales que dificultaban la comunicación y el abastecimiento. La adaptación fue posible gracias a que generaron un amplio conocimiento de su espacio y un aprovechamiento integral del espacio hasta lograr por sus propios medios su sustento.

Con los procesos de modernización las estrategias adaptativas y de aprovechamiento integral de los recursos naturales se ha ido desvaneciendo, lo que ha transformado la percepción tradicional del espacio y el uso de los recursos. Sin embargo, ahora se están llevando a cabo acciones alternativas para el rescate social y ambiental de la comunidad, por medio de la estrategia de conservación derivada del proceso de intervención de Niparajá y la implementación del OTC.

La estrategia de conservación, ha sido detonada por actores externos como Niparajá, especializada en promover procesos de sustentabilidad, conservación y cuidado del medio ambiente. También han contribuido a ello instancias del Gobierno interesadas en promover el desarrollo de las comunidades rurales. Para esta comunidad, el papel de Niparajá como agente externo ha sido importante

---

<sup>54</sup> En entrevista con Francisco Hilario Higuera Higuera, Niparajá, enero 2013.

en la medida que ha promovido la organización social, y ha reactivado, diversificado y fortalecido las actividades económicas de la comunidad. En este caso la OSC ha sido catalizadora, gestora y negociadora, a la vez que ha motivado el involucramiento del sector gubernamental para la implementación de estrategias de desarrollo rural bajo una perspectiva diferente a su característico paternalismo.

A partir del OTC ha sido posible revalorar conocimientos y usos tradicionales para integrarlos en nuevas estrategias de conservación que contribuyen al fortalecimiento de las comunidades sudcalifornianas y promueven la generación de capital social toda vez que permiten estrechar los lazos entre individuos y familias que forman parte de la comunidad, así como generar puentes de acceso entre grupos de poder sociopolítico o económico diferentes a la comunidad – tal es el caso de la relación con instituciones gubernamentales y financiadoras que se puede volver más accesible a través de las OSC – y permitir mayor interacción y trabajo conjunto de diferentes grupos (productores/as, cooperativistas, hombres/mujeres, etc.) dentro de la misma comunidad.

En la implementación del OTC es claro que en cuanto a estrategias de sustentabilidad, la OSC no concibe la implementación de dichos proyectos si no es a partir de estrategias integrales donde haya un círculo virtuoso formado por las relaciones económicas que consideren las relaciones sociales en armonía con la forma de uso y manejo de los recursos naturales. Este es el enfoque de sustentabilidad de la OSC Niparájá, misma que la comunidad ha estado construyendo e incorporando como parte de su visión comunitaria a futuro.